

## SALMO 1

FELIZ el hombre  
que se sabe el camino hacia sí mismo,  
y sin dar cabida en su corazón a estériles fantasías  
se enfrenta cada día con su propia realidad.

Feliz el hombre  
que no se considera desprovisto de todo valor,  
y cultivando los dones recibidos  
se abre al infinito de Dios que mora en él.

Feliz el hombre  
que se reconoce necesitado y hambriento  
de algo que lo supere y dinamice  
más allá de los límites de su yo posesivo.  
Feliz el hombre  
que huye de las respuestas prefabricadas,  
y busca, aunque se vea incomprendido y solo,  
la verdad que lo libere de toda rutina existencial.

Feliz el hombre  
que cultiva las raíces de su solidaridad universal,  
y acepta que su vida será más bella y fecunda  
cuanto más hondo baje en la tierra del dolor  
compartido.

Él será una primavera en la historia;  
y los miedos, vacíos y esperanzas  
que royeron el corazón de tantos hermanos,  
no tendrán ya poder de muerte para muchos  
gracias a la descarga de amor que de él recibieron.

Feliz el hombre  
que se propuso por encima de todo ser fiel a sí mismo,  
porque en sí mismo  
fue camino para el encuentro de Dios con los  
hombres.

# Oración de la mañana

## TIEMPO DE DESPERTAR

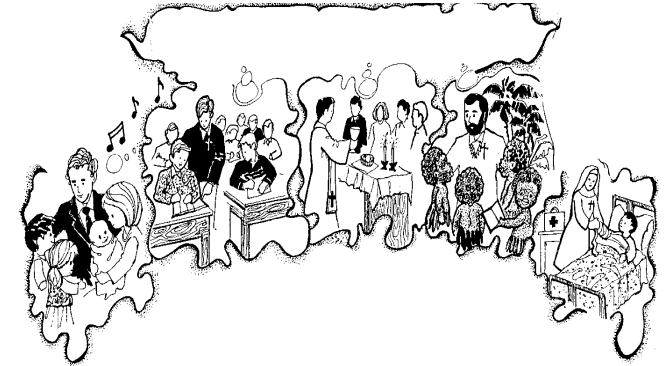
MIRAD AL SUELO, CORRED LA VOZ  
DE QUE EN LOS HOMBRES ESTA EL SEÑOR.  
NO HAGÁIS CASTILLOS PARA SOÑAR  
PUES CADA DÍA TIENE SU AFÁN.

Marchó el Señor dejando como encargo  
cambiar el mundo en todos sus cimientos,  
algún día vendrá y pedirá cuentas,  
pagará a cada cual según su esfuerzo.  
Querrá el Señor razón clara y concreta,  
del bien y hasta del mal que no hemos hecho,  
el Señor será justo en su sentencia:

**Hoy no se puede estar mirando al Cielo.**

Está la libertad encarcelada  
los bienes en poder de pocos dueños,  
es el hambre la espiga que más crece  
y la envidia nos corroe por el cuerpo.  
Quebraron la garganta del que hablaba  
gritando la verdad a los mil vientos  
por maestro se puso al mentiroso:  
**Hoy no se puede estar mirando al Cielo.**

Cristianos que habitáis el siglo veinte  
dejad ya de esconderos entre rezos  
hablad menos de Dios, mostradlo en obras,  
son las obras medidas de lo cierto.  
Dejad en vuestras casas las palabras  
hablad con el lenguaje de los hechos.  
Hoy los golpes de pecho no convencen.  
**Hoy no se puede estar mirando al Cielo**



Evangelio de San Mateo 13, 3 – 9

Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, unos granos cayeron en la vereda; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros cayeron en terreno rocoso, donde apenas tenían tierra; como la tierra no era profunda, brotaron enseguida; pero en cuanto salió el sol se abrasaron y, por falta de raíz, se secaron. Otros cayeron entre zarzas; las zarzas crecieron y los ahogaron. Otros cayeron en tierra buena y dieron grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. ¡Quien tenga oídos, que oiga!

